

SERIE DE HOJAS PARA EL JARDÍN

5

LA PRÁCTICA
REFLEXIVA





SERIE DE HOJAS PARA EL JARDÍN

5

LA PRÁCTICA
REFLEXIVA

J U N J I

5 / LA PRÁCTICA REFLEXIVA

SERIE DE HOJAS PARA EL JARDÍN
para la reflexión de las Comunidades de Aprendizaje de las Unidades Educativas (CAUE)

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



Texto María Cristina Ponce / Elizabeth Barriga

Edición Rosario Ferrer

Diseño e ilustración Macarena Correa

© Junta Nacional de Jardines Infantiles
Marchant Pereira 726
Santiago de Chile
www.junji.cl

Primera edición: noviembre 2016

Con el cofinanciamiento del BID, en el marco del Programa para la Expansión y Mejoramiento de la Educación Inicial (2015-2018).

Impreso en Chile por Gráfica LOM

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

PRESENTACIÓN

En concordancia a la actual Reforma Educacional que se lleva a cabo en Chile, la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) propone a sus equipos educativos revisar las visiones y teorías que subyacen a las prácticas pedagógicas y, a la vez, examinar los sentidos que se le atribuyen al quehacer educativo como medio para asegurar la calidad en Educación Parvularia.

De este modo, y en el marco del proceso de formación continua de los equipos educativos, la institución releva el aprendizaje colaborativo, pues son estas instancias de reflexión las que favorecen la posibilidad de diseñar prácticas educativas de calidad, oportunas, pertinentes y con dinámicas desafiantes. Así, con la generación de procesos constructivos que impulsen la participación democrática de todos los actores docentes, se promueven ambientes de trabajo que potencian el análisis, la reflexión y la retroalimentación en posiciones de igualdad, que miran críticamente la realidad y toman decisiones de manera colaborativa y constructiva.

El Departamento Técnico Pedagógico de la JUNJI se ha propuesto como desafío fortalecer los procesos reflexivos y de construcción de conocimiento para el desarrollo de prácticas pedagógicas de calidad mediante la *Serie de Hojas para el Jardín*, destinada principalmente a las Comunidades de Aprendizaje de las Unidades Educativas (CAUE), que en la institución poseen la valiosa misión de ser instancias para la formación permanente.

En el Referente Curricular de la JUNJI, las comunidades de aprendizaje son definidas como “la organización que construye la comunidad educativa al involucrarse en un proyecto educativo propio, para educarse a sí misma y, consecuentemente con esto, potenciar la educación de los niños y niñas a su cargo y aportar experiencias y lecciones aprendidas a otras unidades educativas”.

La forma particular de visualización de estas instancias entrega oportunidades constantes de mejora, entendiendo la práctica educativa como dinámica y perfectible a través de procesos reflexivos que implican un cuestionamiento persistente al sentido de las prácticas pedagógicas.

Desde esta perspectiva, y con la intención de fortalecer los procesos reflexivos, se pretende activar las comunidades de aprendizaje y nutrirlas con nuevos insumos teóricos tendientes a intencionar la reflexión crítica, así como dotarlas de estrategias de formación, espacios de reflexión, instancias de encuentro, interacción y participación, siempre con el propósito de potenciar la mejora de la calidad en el nivel de Educación Parvularia.

INTRODUCCIÓN

La reflexión de la práctica se constituye como una herramienta que propicia el aprendizaje, el cuestionamiento y la transformación constante del quehacer pedagógico. En este sentido, es relevante que los educadores se pregunten ¿qué es reflexionar?, ¿qué reflexionamos?, ¿en qué momento reflexionamos?, ¿con quién reflexionamos? y ¿qué instrumentos utilizamos para sistematizar la reflexión y los aprendizajes que construimos?

La reflexión permite analizar, evaluar, mejorar y aprender sobre la propia práctica. Por ejemplo, si preguntamos ¿los niños y niñas son protagonistas del proceso educativo? o ¿el diseño y organización del espacio educativo favorece el juego, la expresión y creatividad?, se observará que el proceso reflexivo que se desarrolla y la visión compartida con otros agentes permitirán comprender, mejorar y transformar la actuación profesional.

A través de los procesos reflexivos se podrá transitar de aquel conocimiento normalmente teórico, intuitivo y/o basado en la experiencia mecanizada –que redundaba en prácticas de naturaleza conservacionista, reproductora y transmisora de contenidos– a un conocimiento situado, argumentado y construido en relación directa entre la teoría, la práctica y la lectura fundamentada que se desarrolla del contexto social y político, lo cual favorece la innovación y mejoramiento constantes.

En el Referente Curricular de la Junta Nacional de Jardines Infantiles, la práctica reflexiva está considerada. En efecto, en él se señala que “las decisiones que toman los equipos educativos son críticas y reflexivas; las analizan y juzgan con sus pares, las revisan en coherencia con el contexto histórico, social y cultural de aplicabilidad, son decisiones argumentadas desde el saber teórico y el saber práctico”.

A su vez, en dicho Referente Curricular se señala también que los procesos reflexivos se operacionalizan en las llamadas comunidades de

aprendizaje, que son “instancias que surgen y funcionan en el propio contexto laboral, conformadas por las comunidades educativas (...). Las comunidades de aprendizaje son grupos estables que comparten experiencias laborales comunes bajo principios y criterios que hacen del encuentro entre pares, una instancia de aprendizaje activo, participativo, crítico, reflexivo, cooperativo y, fundamentalmente, contextualizado y coherente con las necesidades de conocimiento y cuestionamientos que la comunidad educativa se plantea.”

Dado lo anterior, el presente documento tiene como propósito identificar la relevancia, sentido y estrategias para llevar a cabo una práctica reflexiva. Así se dispondrá de un marco conceptual básico que permita aclarar el sentido de esta materia, así como dar apoyo a los procesos reflexivos de los equipos pedagógicos para desarrollar un proceso constante de transformación y mejoramiento de las prácticas pedagógicas.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA REFLEXIVA

En el ámbito educativo se ha transitado desde una cultura de las certezas, en la cual los saberes se conciben como permanentes y atemporales, hacia una cultura donde se reconocen las incertezas y la complejidad de los procesos educativos. Contribuye a ello la velocidad con la que actualmente opera el cambio, como también la expansión global experimentada por la información disponible y la diversidad de las fuentes de conocimiento, debido al auge de la ciencia, la tecnología y de los medios de comunicación e información.

Este contexto plantea en educación cambios profundos, sustanciales y necesarios de analizar e implementar. En primer término, se demanda a los educadores transformar su visión permanentemente, investigar y sistematizar conocimientos derivados de la propia práctica, analizar los contextos, construir y reconstruir permanentemente saberes pedagógicos que permitan manejar dilemas educativos, no buscando

soluciones como dogmas o verdades absolutas como fuera en el pasado, sino que analizando cada situación como un caso único.

Para que efectivamente la reforma en marcha en el nivel de Educación Parvularia produzca transformaciones es indispensable desarrollar procesos reflexivos de las prácticas, así como cuestionarse permanentemente sobre el desempeño del rol docente. Implica revisar las visiones de diversos dilemas educativos, las teorías que subyacen de las prácticas, examinar los sentidos que se le atribuye al quehacer educativo, etcétera.

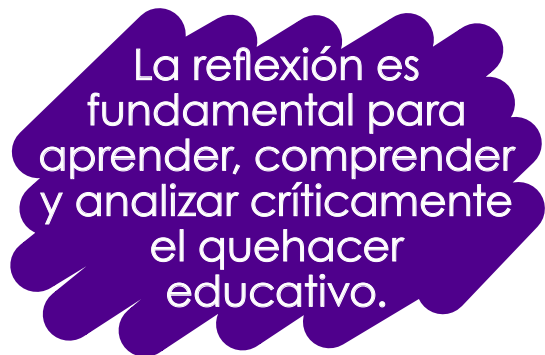
El doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación Fernando Bárcena, y Phillippe Perrenoud, sociólogo suizo y doctor en Antropología y Sociología, coinciden en señalar que la reflexión es fundamental para aprender, comprender y analizar críticamente el quehacer educativo y que los automatismos, las rutinas y las técnicas aprendidas no son pertinentes cuando se quiere abordar un dilema educacional.

Por su parte, John Dewey, filósofo, pedagogo y sicólogo estadounidense, planteó que cuando se reflexiona sobre una acción existe la incertidumbre y la necesidad de tomar una decisión acerca de qué curso de acción es el mejor. Es decir, reflexionar es reconocer que en la práctica pedagógica existen dilemas y que no hay soluciones mecánicas para la resolución. Por el contrario, se observa que cada problema es único y que se lo debe analizar tomando en cuenta varios factores que inciden en la práctica. En esta línea, el filósofo Donald Schön agrega que la reflexión es un proceso que se desarrolla antes, durante y después de la acción, es decir, el educador mantiene un diálogo reflexivo con las situaciones en las que desarrolla su actividad.

Cuando un equipo educativo no realiza de manera permanente un proceso reflexivo de sus propias prácticas pedagógicas, comienza obligadamente a repetir acciones y rutinarias, y el conocimiento que se manifiesta en su quehacer se hace cada vez más tácito, inconsciente y mecánico. Reproduce así las prácticas

año a año sin entablar un diálogo creador con situaciones complejas, visualizándose un pensamiento empobrecido y una intervención rígida y repetitiva.

Dewey y Schön coinciden en plantear que la reflexión implica la concientización del sujeto sobre su experiencia, la que tiene connotaciones, valores, intercambios simbólicos, afectos, conocimientos, intereses sociales y escenarios políticos particulares.



La reflexión es fundamental para aprender, comprender y analizar críticamente el quehacer educativo.

La profesora Barbara Larrivee identifica cuatro niveles en la reflexión pedagógica:

a) Pre reflexión

Los equipos pedagógicos reaccionan sin consideración consciente de alternativas, tomando los hechos educativos como

problemas de solución homogénea.
Se reacciona ante situaciones problemáticas de manera automática.

b) Reflexión inicial

Los equipos pedagógicos se centran en las estrategias y los métodos utilizados para alcanzar los fines predeterminados. Interesa que “funcione” la solución otorgada. Se focaliza en la eficiencia medios-fines.

c) Reflexión pedagógica

Los equipos pedagógicos aplican explícitamente conocimientos y creencias actualizadas del campo pedagógico que consideran como prácticas de calidad. Se vincula la teoría con la práctica.

d) Reflexión crítica

Los equipos pedagógicos examinan las consecuencias e interacciones éticas, sociales y políticas de su labor. Implica la revisión de las creencias personales y profesionales con el fin de reestructurar el propio modo de pensar y, de ese modo, transformar las prácticas. La reflexión crítica de las propias

prácticas brinda espacios privilegiados para la toma de decisiones pedagógicas, dan sustento a las decisiones cotidianas, conforman un espacio de encuentro y búsqueda compartida. Con la finalidad de nutrir dicha reflexión, es deseable que se desarrolle sobre la base de un referente teórico. Además, habrá que considerar que ésta sea:

- **Participativa:** considerando a las personas que conforman los equipos como ciudadanos activos, con opinión y con capacidades para tomar decisiones.
- **Contextualizada:** consensuando criterios y acciones acordes al contexto específico donde se desarrollarán.
- **Evaluativa:** considerando experiencias y conocimientos previos de cada integrante del equipo, analizando teorías implícitas, creencias e historias personales.
- **Integral:** considerando el trabajo de reflexión no sólo como un procedimiento técnico, sino también como un proceso que releva la posición ética, valórica y visión del proceso educativo en educación infantil.

ESTRATEGIAS QUE PERMITEN EL DESARROLLO DE LA REFLEXIÓN

ANÁLISIS DE CASOS

El análisis de casos consiste en representar situaciones educativas de la propia realidad, con la finalidad de que se estudien y reflexionen en un grupo determinado. El caso no proporciona soluciones, sino datos concretos para reflexionar, analizar y discutir en grupo la forma de resolver los dilemas pedagógicos. A través del trabajo colectivo se generan ideas y estrategias, se buscan y analizan los factores que inciden, se contextualiza y recrea la situación, de tal manera de generar conclusiones y tomar decisiones en equipo.

Las características principales del análisis de casos son:

1. Analizar un problema.
2. Determinar un método de análisis.
3. Adquirir agilidad en determinar alternativas o cursos de acción.
4. Tomar decisiones.

Para reflexionar haciendo uso de la estrategia de análisis de casos se deben considerar las siguientes fases:

Fase preliminar: tiene por objeto leer, estudiar el caso y tomar conciencia de la situación que en él se describe.

Fase de expresión de opiniones, impresiones y juicios: se solicita un trabajo de carácter individual que favorezca la reflexión y la elaboración personal de los elementos descriptivos principales.

Fase de contraste: tiene como finalidad favorecer la expresión personal, el contraste de opiniones, el análisis común de la situación y la búsqueda del sentido que tienen los datos en el caso estudiado.

Fase de reflexión teórica: se lleva a cabo una formulación de conceptos teóricos y operativos que se derivan del análisis del caso estudiado. En esta

fase se plantean hipótesis tentativas sobre el caso que aproximan al

estudio de distintas perspectivas de explicación y análisis de situaciones.

ANÁLISIS DE VIDEOS

Uno de los instrumentos de auto-observación más utilizados para conseguir una adecuada reflexión de la práctica es, sin duda, el uso de las grabaciones de prácticas pedagógicas.

Se trata de una herramienta de doble uso: por una parte, ayuda a identificar aspectos susceptibles de ser observados que pueden ser mejorados o cambiados y, por otra, permite analizar un determinado aspecto de la práctica o de una problemática concreta.

Observarse a sí mismo en una práctica pedagógica es un ejercicio complejo, debido a que cuando uno se observa a sí mismo desde afuera, descubre actitudes, gestos, acciones que jamás pensó que tendría o realizaría. Dependiendo de la emocionalidad particular de cada persona, observarse de esa manera muchas veces también es un acto

doloroso. Por ello, se trata de una práctica que requiere de una gran madurez personal y de equipo, pues usada sin criterio puede dañar profesional y afectivamente a las personas.

Por lo tanto, siempre se recomienda comenzar por autovidearse y observarse de manera íntima, sin injerencia de otras personas, y sólo exponer un video al equipo cuando la persona grabada lo autorice y sienta que puede hacerlo. Siempre es más fácil criticar a otros que a uno mismo y debido a ello, se sugiere comenzar observando videos de personas que no se conocen.

El análisis de videos no es solamente una manera de observar, estudiar y analizar el mundo a través de imágenes y sonidos con una cierta distancia por parte de quien lo realiza, sino que además contribuye a la toma de conciencia sobre el propio trabajo en el aula.

Todo video que se utilice en el aula como instrumento de registro para la reflexión deberá ser grabado y concebido como tal con la finalidad de posibilitar que los docentes reflejen tanto sus fortalezas como debilidades y generen entre ellos un diálogo crítico y fructífero.

El proceso operativo del análisis de videos debe centrarse en las siguientes fases recomendadas:

Fase preliminar: tiene por objeto que se observe y se tome conciencia de la situación que se presenta.

Fase de expresión de opiniones, impresiones y juicios: se solicita un trabajo de carácter individual que favorezca la reflexión y la elaboración personal de los elementos descriptivos principales.

Fase de contraste: tiene como finalidad favorecer la expresión personal, el contraste de opiniones, el análisis común de la situación y la búsqueda del sentido que tienen los datos en el video estudiado.

Fase de reflexión crítica: se lleva a cabo una formulación de conceptos teóricos y operativos que se derivan del análisis del video observado. En esta fase se plantean hipótesis tentativas sobre el caso que aproximan al estudio de distintas perspectivas de explicación y análisis de las situaciones y cómo este tipo de práctica incide en la educación infantil en general. Es decir, se analiza una práctica expuesta en un video pero desde allí se transfiere ese conocimiento construido al análisis de la educación en general.

DIARIO REFLEXIVO

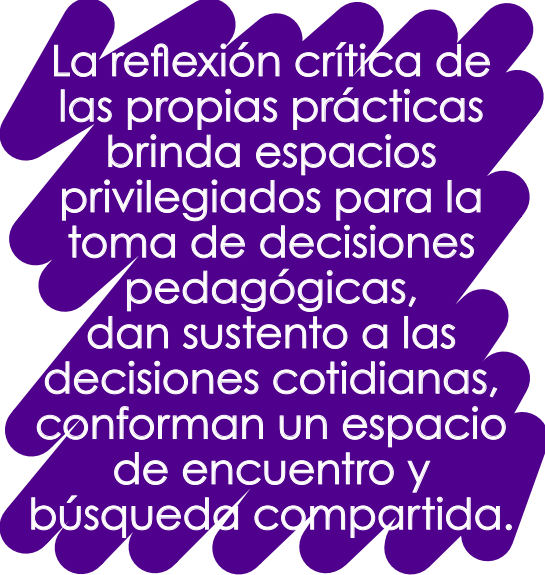
El diario reflexivo es un informe personal que constituye a la vez un instrumento para autoformarse, evaluar e innovar. La idea central

es “escribir para aprender”. Se trata de una estrategia que propicia la transferencia de conocimientos, pues en el proceso de autovaloración se

anima a establecer conexiones con lo adquirido en otros aprendizajes y en otros contextos. Permite desarrollar habilidades metacognitivas,¹ es decir, reflexionar y escribir sobre la propia práctica y el propio proceso de enseñanza y aprendizaje. La oportunidad de repensar sobre las acciones, lleva a evaluar ideas propias y las de los demás, a desarrollar el pensamiento crítico, y consecuentemente ayuda a tomar decisiones, fundadas en la reflexión del quehacer pedagógico.

Este instrumento se utiliza como un vehículo integrador de la teoría con la práctica. “La escritura en el diario es un proceso dialéctico, una conversación con uno mismo y la situación. Las habilidades de pensamiento de orden superior, que incluyen además de la cognitiva, las dimensiones afectivas, lógicas, sociales y actitudinales del pensamiento (...) pueden potenciarse a través del proceso de diálogo que el

diario genera con uno mismo y con otros”.²



La reflexión crítica de las propias prácticas brinda espacios privilegiados para la toma de decisiones pedagógicas, dan sustento a las decisiones cotidianas, conforman un espacio de encuentro y búsqueda compartida.

El diario es un espacio narrativo que debe tener una lógica y estructura que permita contar una historia de los pensamientos, acciones y sentimientos de los agentes educativos. Asimismo, debe contar con tres elementos clave: ¿qué hago?, ¿por qué lo hago? y ¿qué me pareció?; considerando que se escribe para reflexionar, integrando aspectos reflexivos y descriptivos.

¹ Metacognición: consiste en la concientización del conocimiento y de la naturaleza de los procesos de aprendizaje, es decir, es el acto reflexivo de la cognición, de cómo se construyen los procesos de conocimiento.

² M. Cristina Ponce, “El diario reflexivo: la evaluación y reflexión de la práctica pedagógica”, 2005.

Los diarios se pueden diferenciar según el nivel de reflexión que se alcance:

Diarios descriptivos: aquellos que son netamente descriptivos y esquemáticos.

Diarios analíticos: implican un mayor desarrollo, profundidad, detalle y elaboración del mismo.

Diarios valorativos: donde además de describir una historia se incorporan elementos de opinión y se emite un juicio a nivel personal.

Diarios de contraste: implican relacionar la reflexión con otras áreas, temáticas, opiniones, referentes teóricos. Por ello tienen un componente reflexivo por socializar y compartir con otros colegas la historia descrita y las opiniones personales, dando lugar al debate de ideas y diversidad de las mismas. Según varios educadores, el proceso de aprendizaje debe necesariamente incorporar el proceso de contraste y debate de distintas ideas para que sea realmente efectivo.

Diario de investigación: necesariamente incorpora el matiz de la literatura especializada.³

ACTIVIDAD

TRABAJANDO EN COMUNIDADES DE APRENDIZAJES

¿Qué queremos lograr?

Promover un proceso de observación de prácticas educativas centrado en el protagonismo del niño y la niña.

¿Cómo nos organizamos?

En grupo vean un video de prácticas educativas y focalicen la atención

en el grupo de niños y niñas y en su contexto de aprendizaje. Registren aspectos donde se evidencie el protagonismo del niño y la niña y analicen el contexto de la situación.

³ Según Miguel Zabalza, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela especializado en innovación educativa. Visto en el documento de la Universidad Europea de Madrid en abril de 2016. Ver en: <http://www.antonioalcocer.com/el-diario-reflexivo-que-es/>.

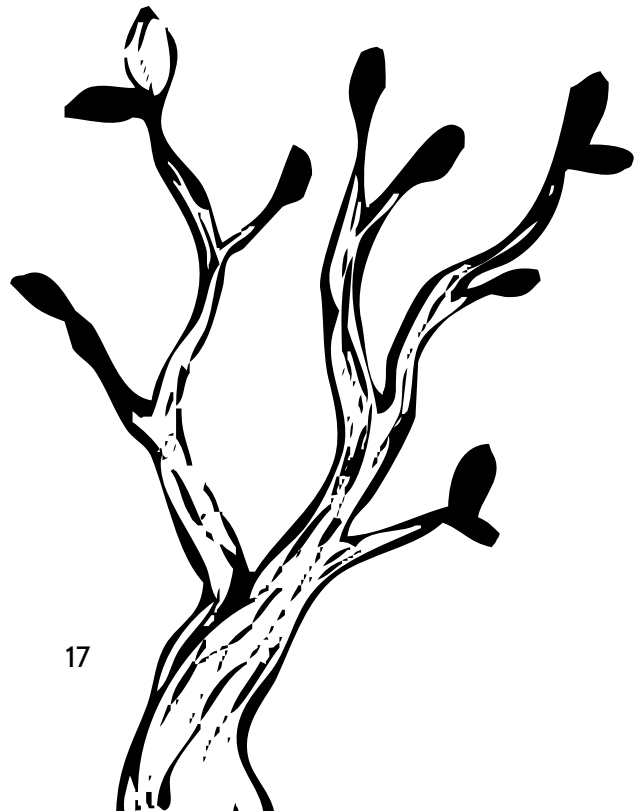
Preguntas reflexivas

¿Considera usted que brinda oportunidades para que niños y niñas asuman un rol protagónico? ¿Por qué?

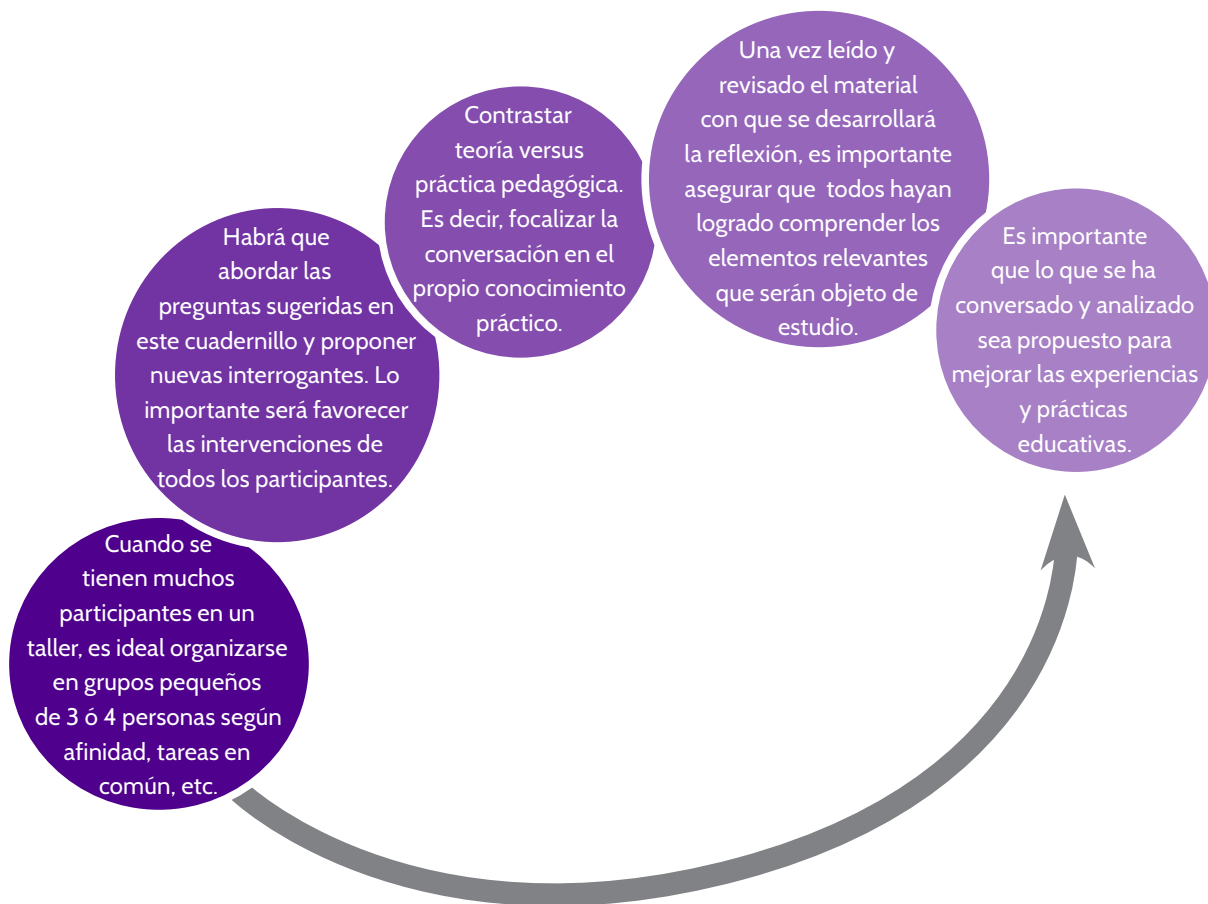
¿De qué manera se podrían brindar

más oportunidades para que niños y niñas sean protagonistas de sus aprendizajes?

¿Cómo se imagina el rol del adulto para propiciar el protagonismo de los niños y niñas?



ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA REFLEXIÓN



Fuente: Sección de Desarrollo Curricular, Departamento Técnico-Pedagógico JUNJI, 2016.

BIBLIOGRAFÍA

Mónica Eliana García, *El video como herramienta de investigación, una propuesta metodológica para la formación de comunicadores sociales*, Facultad de Comunicación Social para la Paz, Universidad Santo Tomás, Colombia, 2009.

José Gimeno Sacristán, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, Ediciones Morata, Madrid, 1991.

JUNJI, *Marco Técnico Pedagógico*, Departamento Técnico Pedagógico, Santiago, 2014.

JUNJI, *Referente Curricular*, Colección Currículo II, Departamento Técnico Pedagógico, Santiago, 2010.

Barbara Larrivee, “Desarrollo de una herramienta para evaluar el nivel de reflexión de la práctica de los docentes”, en artículo pedagógico *La práctica reflexiva*, Departamento de Lenguaje y Cultura, Universidad del Estado de California, 2008.

María Cristina Ponce, “El diario reflexivo: la evaluación y reflexión de la práctica pedagógica”, en *Revista Intramuros*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Año 5, N° 15, 2005.

Donald Schön, *La formación de profesionales reflexivos*, Editorial Paidós, Barcelona, 1992.

Este libro fue editado y diseñado por Ediciones de la JUNJI y se terminó de imprimir en noviembre de 2016 en los talleres de Gráfica LOM.

Se utilizó la familia tipográfica Cabin para textos y para títulos la tipografía Avant Garde.

En el interior se utilizó papel hilado 106 grs., impreso a 2 tintas, y para las tapas, cartulina dúplex reverso café, 300 grs., impreso 3/1 color.

Dirección editorial Marcelo Mendoza

Edición Rosario Ferrer

Diseño Fernando Hermosilla / Macarena Correa

Producción Pilar Araya

Ediciones de la JUNJI es fruto de la convicción de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia y promover nuevos canales de aprendizaje y debate constructivo.

- 1 RECONOCIENDO A LAS FAMILIAS:
EL VALOR DE LA DIVERSIDAD
- 2 LIDERAZGO PEDAGÓGICO
TRANSFORMACIONAL DE LAS
COMUNIDADES EDUCATIVAS
QUE APRENDEN
- 3 ¿EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE
O PARA EL APRENDIZAJE?
- 4 AMBIENTES EDUCATIVOS
PROMOTORES DE
INTERACCIONES POSITIVAS
- 5 LA PRÁCTICA REFLEXIVA
- 6 CRIANZA CON RESPETO
- 7 LA SISTEMATIZACIÓN COMO
ESTRATEGIA DE PRODUCCIÓN
DE CONOCIMIENTO EN EL AULA
- 8 CURRÍCULO CON ENFOQUE
INTEGRADO EN EDUCACIÓN
PARVULARIA
- 9 CREATIVIDAD EN EL AULA
- 10 DIVERSIDAD EN EL AULA:
PRÁCTICAS EDUCATIVAS
EN AMBIENTES DIVERSOS
- 11 TRES MIRADAS DE
LA EDUCACIÓN INFANTIL